

**LECTURA Y ENSEÑANZA.
HACIA UNA APROXIMACIÓN METODOLÓGICA
EN LA ETAPA DE SECUNDARIA**

GUTIÉRREZ FERNÁNDEZ, María
I.E.S. Virgen del Castillo. Lebrija (Sevilla)
gutierrezmaria34@gmail.com

Fecha de recepción:
15 de febrero de 2010
Fecha de aceptación:
27 de febrero de 2010

RESUMEN: Este trabajo se centra en la presentación de una aproximación metodológica, que busca la realización efectiva de una lectura eficaz. Sus principales agentes motivadores son los alumnos/as de la etapa de Educación Secundaria Obligatoria, etapa a la que muchos de los filólogos nos acercamos o acercaremos como profesores. Su pretensión es la de poner a disposición de docentes, futuros e inmediatos, una estrategia de lectura que puede llevarnos a una mejora de la misma. La primera parte es un análisis de la situación de la lectura desde el ámbito curricular, ámbito al que hemos de acogernos una vez iniciemos nuestra andadura docente. En ella hacemos un recorrido por las diferentes leyes y planes que se han propuesto desde los diversos marcos educativos gubernamentales que rigen hoy en día la labor de un profesor/a de secundaria. La segunda parte de este trabajo está centrada en una metodología activa que puede llevarse a cabo en un aula de Secundaria. Esta metodología aparece dividida en diversos aspectos, con lo que pretendemos facilitar al docente la aplicación de las estrategias lectoras que hemos propuesto. Estas partes pueden

minimizarse a la hora de llevarlas a la práctica o, incluso, podemos centrarnos en una, haciendo partícipe al alumno/a de la finalidad de las mismas. Para facilitar la aplicación y comprensión de estas estrategias, presentamos una tercera parte, una aproximación práctica, llevada a cabo en un aula de 2º de Secundaria. El ejemplo está construido sobre una novela de Joan Manuel Gisbert. Como decíamos antes, éstas pueden minimizarse o simplemente realizarse por partes, un día el punto uno, otro día el dos, y así sucesivamente.

PALABRAS CLAVE: lectura oral, fluidez lectora, precisión, entonación, expresividad, rapidez, ritmo, velocidad, habilidades de codificación, motivación, conexión, relacionar, visualizar, vocabulario, monitorizar, sumario, inferir, razonar, deducir, evaluar.

ABSTRACT: This essay introduces a methodological approach which looks for efficiency in reading. Its main motivating agents are pupils belonging to Compulsory Secondary Education, a stage which is normally chosen by philologists in order to develop their professional career as teachers. This essay aims at approaching teachers to a different strategy of reading focused on its improvement. The first part makes an analysis on the situation of reading from a curricular viewpoint. This will be our perspective when we begin our teaching career. This curricular outlook shows the different laws and plans on education proposed by the government. This is the legal framework on which secondary school teachers have to base in order to teach. The second part of this essay focuses on an active methodology to be developed in the classroom. This methodology appears divided in different aspects used to make the work of the teacher easier, taking the proposed reading strategies into account. These parts can be minimized by letting the pupil give his or her opinion on the goals of this method. The third part would be a practical approach developed by a group of 2nd year students. The example chosen has to do with a novel written by Joan Manuel Gisbert. As we said before, these parts can be minimized or they can simply be done step by step.

KEYWORDS: oral reading, reading fluency, accuracy, intonation, expression, speed, rhythm, code abilities, motivation, connection, relating, visualizing, vocabulary, monitoring, summary, inferring, reasoning, deducing, assessing.

*Es delicioso explicar el propio gusto
y odioso convertirlo en dogma inquisitorial*
(Fernando SAVATER, 1976)

1. ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN ACTUAL

La primera información relevante que obtenemos sobre las carencias lectoras de nuestro alumnado la arrojan los informes PISA (*Programme for Indicators of Students Achievement*), en los que se observa cómo nuestro sistema educativo falla en la creación de hábitos lectores y, como consecuencia, en la creación de una comprensión crítica de los textos.

A partir de aquí, las numerosas pruebas de evaluación diagnóstica que viene realizando la Consejería de Educación no han modificado en absoluto las conclusiones. Se hacen pruebas y evaluaciones, pero no reestructuraciones de la metodología de la enseñanza de la lectura. De esta forma, los alumnos y las alumnas que, una vez superado el Bachillerato, inician su formación universitaria, se encuentran cada vez más determinados por estas carencias, que, a su vez, vienen acompañadas de otras en la expresión escrita, el enlace de ideas, la estructuración de las mismas, el desarrollo de contenidos relevantes, etc.

Los profesores de ESO nos encontramos con una formación literaria a la que en raras ocasiones podemos acudir, ya que en la mayoría de los casos el gusto por la lectura no ha despertado aún en nuestro alumnado. De esta forma, nuestra tarea se centra fundamentalmente en: motivación, iniciación, estructuración de textos básicos, pruebas de ortografía... Es evidente que nuestra formación literaria nos ayuda, pero también lo es que en la mayoría de los casos no puede llegar a nuestro alumnado. ¿Cómo podríamos solucionar esto?

Desde el año 2001, el marco curricular contempla, merced al primer Plan de Fomento de la Lectura «LEER TE DA MÁS», la necesidad de una reestructuración educativa en torno a la lectura. Dicho plan fue promovido por el Gobierno Central y desde el principio quedaron involucrados en él los ministerios de Cultura y de

Educación y Ciencia. Se recogen allí una serie de metas y de acciones relacionadas con la promoción de la lectura que se realizaron en colaboración con diferentes agentes: bibliotecas públicas, editoriales y librerías, centros educativos y otras instituciones. Los sucesivos planes fueron aplicándose anualmente y mantuvieron las mismas líneas de acción que el iniciado en el año 2001. A partir de este primer plan, las comunidades autónomas, los ayuntamientos y las diputaciones colaboran y elaboran también planes de fomento de la lectura en sus respectivos ámbitos.

Toda esta actividad culmina en 2006 con la promulgación de la LOE. Esta ley establece la puesta en marcha de un plan de fomento de la lectura; en concreto, en su artículo 157.1, apartado b, se refiere a los «recursos para mejorar los aprendizajes». Y, sin embargo, no especifica si serán distintos de los que la Ley de la lectura encarga al Ministerio de Cultura o los mismos; se genera así una imprecisión, cuando la precisión es especialmente necesaria a la hora de especificar los pilares de una lectura. La citada ley también dedica una parte a las bibliotecas escolares, y en su apartado 3 dice:

Las bibliotecas escolares contribuirán a fomentar la lectura y a que el alumno acceda a la información y otros recursos para el aprendizaje de las demás áreas y materias y pueda formarse en el uso crítico de los mismos. (Artículo 113).

En junio de 2007 se aprueba la Ley de la lectura, el libro y la biblioteca. En dicha Ley, que consta de cinco capítulos, se dedica el segundo a la promoción de la lectura. En su artículo 3º, recoge que

El Gobierno aprobará y desarrollará planes de fomento de la lectura que serán elaborados, evaluados y actualizados periódicamente por el ministerio de Cultura y que irán acompañados de la dotación presupuestaria adecuada. (Ley 10/2007, de 22 de junio).

Estos planes pretenden garantizar la continuidad en el tiempo de las políticas de promoción de la lectura para la consolidación de los hábitos lectores. En el artículo

4º de la citada Ley, titulado «Planes de fomento de la lectura», se nos ofrece una definición de «lectura», que se considera como

Una herramienta básica para el ejercicio del derecho a la educación y a la cultura en el marco de la sociedad de la información. (Ley 10/2007 de 22 de junio).

A la vez, se nos indica que los planes de fomento de la lectura «subrayarán el interés general por la lectura en la vida cotidiana de la sociedad mediante el fomento del hábito lector». (Ley 10/2007, de 22 de junio).

Por otro lado, se han ido publicando en los últimos años diversas versiones del Plan de fomento de la lectura. Una de las últimas es del curso 2006-2007, donde se citan objetivos como:

1. Conocer, reflexionar y planificar mejoras sobre la realidad de los hábitos lectores y sobre la situación y los medios humanos y materiales de las bibliotecas.
2. Crear una conciencia social de la importancia de la lectura.

Centrándonos en la labor del docente, encontramos que el anexo I del Real Decreto 1631/2006 de la ESO, al que hemos de remitirnos para elaborar nuestra programación didáctica, insiste en ello cuando señala que

La práctica lectora facilita la interpretación y la comprensión del código que permite hacer uso de la lengua escrita y es, además, fuente de placer y de descubrimiento de otros entornos, idiomas y culturas, de fantasía, de saber, todo lo cual contribuye a su vez a conservar y a mejorar la competencia comunicativa. (Real Decreto 1631/2006 de la ESO).

Si desde las leyes las propuestas son claras, ¿por qué, entonces, continuamos con esta carencia de hábitos lectores? ¿Qué aspectos hemos de modificar los docentes de ESO para fomentar la lectura de una manera eficiente? ¿Nos estamos

centrando en un aspecto inquisitorial y dogmático? ¿Nos limita tanta premura normativa a la hora de enseñar? Quizás nos estemos olvidando del placer de enseñar el gusto y nos estemos agobiando con los resultados evaluativos de nuestro alumnado. ¿Qué hacer, entonces?

En primer lugar, los profesores de Lengua Castellana somos los especialistas encargados de transmitir el «Placer de leer». Nosotros nos hemos formado a través de lecturas que nos han enamorado y llevado por el camino de las letras, del saber, de la cultura. Es esto lo que hemos de inculcar, el amor al saber y el acceso al mismo a través de los libros, los textos, las propias redacciones y los trabajos escritos. Potenciar la imaginación y resaltar siempre los aspectos positivos que nuestros alumnos/as pueden alcanzar: ese es nuestro trabajo. Cuando los chicos y chicas llegan de la etapa de Enseñanza Primaria tienen ya adquirida una lectura entonada y fluida en la mayoría de los casos, pero, no obstante, carecen aún de una lectura comprensiva y eficaz. Si damos por hecho que poseen ya estas últimas herramientas no vamos a conseguir una implicación personal en el proceso lector.

Con el fin de facilitar un acercamiento al desarrollo de un proceso lector válido, presentamos a continuación una aproximación metodológica y una práctica real (o modelo de realización) de dicha aproximación.

2. METODOLOGÍA PARA UNA LECTURA EFICAZ

La propuesta que presentamos está basada en los diferentes aspectos que conciernen al aprendizaje lector. No es posible realizarlo todo en una hora; por ello se aconseja utilizar cada uno de los puntos como una sesión completa de veinte minutos. De esta forma la hora de lengua puede desarrollarse siguiendo la programación diaria establecida.

El primer paso será la consideración del profesor/a como el PRIMER AGENTE DINAMIZADOR DE LA LECTURA, lo que comporta que será el responsable, el modelo

de acción y el referente evaluador. Sin embargo, hemos de tener presente que si la lectura se penaliza se pierde la motivación.

2.1. LA FLUIDEZ EN LA LECTURA ORAL

Como la lectura posee diversos ámbitos y tanto uno (la *fluidez*) como otro (la *comprensión*) la conforman como tal, comenzaremos valorando, en la lectura oral, la fluidez del lector, atendiendo a:

- La precisión.
- La entonación.
- La expresividad.
- La rapidez: ritmo y velocidad, que deben ser acordes con el ritmo de conversación del alumno.
- El dominio de las habilidades de codificación.

Para ello preparamos la lectura con los alumnos/as. Primero, cinco minutos para la explicación y el modelado; el profesor lee primero, los alumnos lo escuchan y se procede a una lectura guiada y repetida. Se recomienda entre quince y treinta minutos diarios de lectura fluida. Se puede realizar una lectura coral sin que el alumnado supere el tono que da el profesor como modelo; también se pueden leer los textos alternativamente, profesor alumnos, alumno-alumno, lectura por parejas, etc. Se proponen las siguientes actividades:

- Se puede incitar a una lectura teatral del texto para fomentar el desarrollo de la expresividad, sin olvidar que el profesor es el modelo.
- Se deben hacer como mínimo tres lecturas del texto. La cuarta sobra, porque ya no sería motivadora.

- Se deben registrar las palabras nuevas que han aparecido en ella y las usaremos siempre que tengamos ocasión, pues ampliar el vocabulario es esencial para desarrollar la comprensión lectora.
- Todos los profesores/as podemos usar un registro de fluidez, atendiendo a los puntos antes mencionados y dando una valoración ponderativa de cada uno de ellos.

Son determinantes de la fluidez lectora:

1. El dominio de las habilidades de decodificación.
2. La utilización de textos apropiados.
3. El desarrollo lingüístico del alumnado.
4. La motivación del alumno, su actitud hacia la lectura y la importancia que da a esta.
5. La metodología que empleamos.
6. El empleo de ricos y variados ejemplos de fluidez.
7. Informarles de cómo han de resolver las dificultades.
8. Oportunidades para leer en audiencias, ante público.

Es importante que valoremos la lectura oral de esta manera, pues así tendremos una guía para evaluar. No podemos olvidarnos de lo que sigue, que estará más centrado en el desarrollo de una verdadera comprensión del texto.

2.2. LA COMPETENCIA LECTORA

Hasta ahora hemos desarrollado muy bien la comprensión literal de nuestros alumnos/as; ya es hora de ir un poco más allá y de que los incitemos a pensar. Las preguntas literales del tipo «¿de qué color eran los zapatos de la princesa?» son interesantes para averiguar si el alumno/a está escuchando, pero no sabemos si su imaginación está fabricando un escenario acorde con el cuento ni si estamos

motivando la comprensión lectora. Tenemos que buscar una lectura interpretativa o inferencial y una lectura crítica que nos permita evaluarla.

La lectura comprensiva tiene tres componentes: literal, inferencial y valorativa. Para realizarla seguiremos los planteamientos cognitivistas y lo haremos por medio de nueve estrategias:

1. Previamente: motivación.
2. Preguntas.
3. Conectamos: relacionamos.
4. Visualizamos: dibujamos.
5. Vocabulario: aumentamos su vocabulario.
6. Monitorizamos: modelamos.
7. Sumario: resumimos.
8. Inferimos: razonamos, deducimos.
9. Evaluamos: enseño a los alumnos a evaluar lo leído.

Estas estrategias que hemos mencionado, las presentaremos a continuación a través de una práctica de lectura real llevada a cabo en un aula de 2º curso de ESO. Su modelo lector es una obra de Joan Manuel Gisbert: *El enigma de la muchacha dormida*.

3. MODELO DE ESTRATEGIAS DE LECTURA: COMPRENSIÓN Y MOTIVACIÓN LECTORA

TEXTO: *El enigma de la muchacha dormida. La atracción más extraña de la feria*

PREVIAMENTE (antes de la lectura).

a) Visualizamos el texto desde el título y –si lo hay– el subtítulo. El título nos ofrece información relevante, y debemos enseñar a nuestro alumnado a fijarse en él. El título de esta historia nos informa de un enigma, una muchacha y un sueño duradero. ¿A que nos suena? ¿Nos intriga? El subtítulo nos habla de una feria: «La atracción más extraña de la feria». Jugamos con el título y nos seguimos preguntando:

- ¿Cuál será el enigma de la muchacha?
- ¿Qué le sucederá?

Los alumnos en esta dinámica propusieron varias posibilidades, entre ellas las siguientes:

- Que la muchacha estaba en coma.
- Que estaba drogada.

A partir del título proponemos también la posibilidad de modificarlo y surgen, a raíz de esta propuesta, los siguientes títulos alternativos:

- El enigma de la bella durmiente.
- La historia de la chica dormida.
- La chica del sueño sin fin.
- La chica poseída por el fantasma del sueño.
- La muchacha enigmática.
- El enigma del feriante.

Antes de la lectura, motivamos, ayudados del título, sobre lo que queremos despertar en nuestros alumnos/as: su interés por lo que vamos a hacer. Les describimos de manera sucinta lo que puede que suceda en la novela entera sin desvelar el misterio pero ayudándolos a comprenderla. Les facilitamos las siguientes explicaciones:

«Como vais a leer solo los dos capítulos primeros, os voy a hacer un pequeño resumen de la novela para que os situéis un poco. Ya sabéis que en las novelas de misterio las primeras páginas suelen ser muy importantes, porque en ellas se plantean las situaciones clave, el misterio por resolver. Por eso os propongo la lectura de los dos primeros capítulos de esta novela. Ahí va un pequeño resumen de la obra:

Una muchacha, dormida de una manera profunda y extraña, que parece sumergida en el sueño de la muerte, es exhibida públicamente en una caseta por un feriante sin escrúpulos. Alguien, entre la muchedumbre que acude a verla, toma la decisión de descubrir por todos los medios el misterioso secreto de la doncella».

En las hojas que doy a mis alumnos aparece este pequeño resumen, precedido del título y acompañado de unas preguntas previas a la lectura, así como de la imagen de una muchacha dormida; pretendemos así la realización de una lectura intencionadamente comprensiva.

Tras la *previsualización* del texto a través del título, el subtítulo y la imagen, escogemos ciertas palabras que aparecen en la lectura y que suponemos de difícil comprensión para ellos. Son las siguientes: ‘huraño’, ‘tumulto’, ‘fraude’, ‘conjetura’ y ‘estertor’. Les planteamos la posibilidad de que encuentren más palabras difíciles que no estén habituados a usar en su vocabulario y les explicamos que se definirán después de una primera lectura.

3.1. LECTURA SILENCIOSA

Realizamos una lectura silenciosa controlando el tiempo. Disponen, como máximo, de diez minutos. Tras esa primera lectura (que unos terminarán antes que otros) surgen nuevos vocablos que han presentado dificultad para ellos. Se les explican a través de gestos y actitudes o de juegos de sinónimos, pretendiendo que sean ellos mismos quienes comprendan el significado de la palabra. Las nuevas palabras de difícil comprensión son: ‘cauto’, ‘ungüentos’, ‘erigió’, ‘atisbar’, ‘añejo’, ‘ensimismado’, ‘jergones’, ‘narcótico’, ‘frenético’, y ‘turbado’. Este vocabulario

queda automáticamente adherido al aprendizaje diario, y debe emplearse a modo de recordatorio cada tanto (por ejemplo, dos a la semana, una al día, etc.) e incorporarlo al lenguaje de clase (en los dictados, las oraciones, etc.).

3.2. LECTURA EN VOZ ALTA

Ahora la lectura es más rápida. El profesor lee el texto con fluidez y ocasionalmente los alumnos leen párrafos. Aquí cuidamos la expresividad, el ritmo, la entonación, el gesto, la actitud...

3.3. PREGUNTAS SOBRE LA LECTURA

En este punto formularemos preguntas a los alumnos sobre lo leído. ¿Qué está pasando? ¿Cómo está pasando? ¿Cuándo está pasando? Comparto con los alumnos las preguntas que me hayan surgido, de manera que ellos puedan expresar las suyas.

3.4. INTERPRETACIÓN DEL TEXTO

Ahora pasamos a realizar las inferencias necesarias, deduciendo, razonando, infiriendo. Para esto podemos utilizar preguntas determinadas previamente, que nos van a ayudar a interpretar el texto:

- a. ¿Cómo se consideraba la feria en esa época?
- b. ¿Tenemos hoy una consideración parecida?
- c. ¿Qué tipo de vida llevaba la gente? ¿Se parece en algo a la nuestra?
- d. ¿Cómo puede haber llegado esa muchacha a esa situación?

- e. ¿Cuántas clases sociales crees que había en la época?
- f. ¿Crees que hoy está estructurada igual la sociedad?
- g. ¿A la gente de la feria y a la que acudía a ella le gustaba el espectáculo?
- h. ¿Cómo era la ciudad de Flandria?
- i. ¿De qué se conocerían Segismundo y la muchacha?
- j. Describe a Segismundo tal y como te lo imaginas.

Como profundización en la lectura se pueden plantear ejercicios de este tipo:

1. Explica con otras palabras el significado de las expresiones que siguen:
 - Color de cera añeja.
 - Dormir a pierna suelta.
 - Una farsa macabra.
 - Dejarse llevar por las apariencias.
2. Enlaza por medio de flechas estos adjetivos con sus sinónimos.

O preguntas que exigen un razonamiento:

- k. ¿Cuáles son las verdaderas razones que mueven al doctor Melke a descubrir, por todos los medios, la verdad del misterio de la niña dormida?
- l. ¿Parece preocuparle a Segismundo el estado o los problemas de la niña dormida?
- m. Tanto si respondes «sí» como si contestas «no», razona tu respuesta y trata de confirmar tus razones con frases concretas del texto.

3.5. HACEMOS CONEXIONES

Tras esto debemos iniciar una serie de conexiones que permitan al alumnado conectar sus historias y su percepción del mundo con la historia ya contada. El proceso debe estar monitorizado continuamente; sabemos qué hemos de hacer y por qué queremos hacerlo.

Podemos conectar a través de preguntas orales:

- ¿Te gusta ir a la feria?
- ¿Alguna vez te has sentido como en una feria?
- ¿Es normal que alguien exhiba a alguien?
- ¿Alguna vez te has sentido exhibida/o?
- Si te ha ocurrido alguna vez, ¿cómo te has sentido?
- ¿Has vivido alguna situación en la que has pensado que alguien estaba exhibiéndose? ¿Qué has pensado entonces de esa persona?
- ¿Qué piensas tú de las exhibiciones de animales?
- Si tuvieras que ser hoy un personaje de esta historia, ¿a quién elegirías? ¿Por qué?
- ¿Conoces a alguien a quien le guste exhibirse? ¿Por qué crees que lo hace?
- ¿A ti te gustaría o te gusta hacerlo? ¿Por qué sí o por qué no?

Estas preguntas plantean un debate oral que puede ser interesante y que nos ayuda a conectar con la historia.

Además, podemos pedir a nuestros alumnos que nos cuenten situaciones personales a partir de estas preguntas y estaremos también aquí proponiendo la enseñanza de actitudes y valores a los que nos ayuda la lectura de textos elegidos.

3.6. EVALUACIÓN Y VALORACIÓN DEL TEXTO

- Resume en pocas líneas la historia de este texto.
- Plantea preguntas que se te hayan ocurrido a partir de su lectura.

Con esta breve aproximación metodológica no se pretende sino resaltar la necesidad de realizar la lectura en todos los ámbitos que la conforman, sobre todo cuando nos estamos refiriendo a grupos de alumnos de 1º y 2º de ESO. No podemos olvidar que debemos iniciarlos, a través de la lengua y sobre todo de la literatura, en el pensamiento crítico y en un proceso de comprensión del mundo y su realidad. Si nuestros alumnos no entienden lo que leen y, por lo tanto, no pueden conformar un discurso adecuado a diversas situaciones comunicativas, no podrán tampoco realizar una expresión adecuada de sus pensamientos a través de sus propios escritos y les restará validez. Su crecimiento intelectual carecerá de una herramienta básica, la expresión de su propio yo. Por eso consideramos fundamental que los docentes asumamos la importancia que tiene para nuestro alumnado su crecimiento intelectual a través de un proceso personal que precisa de la lectura, de la comprensión de textos, obras, novelas, historias... Hemos de despertar en ellos el placer por la lectura, por conocer mundos inimaginables, personajes misteriosos, viajes y leyendas, cuentos de miedo, poemas de amor, etc. Hemos de enseñarles a disfrutar, a aprender, a soñar. Esa es la finalidad de la lectura y no el «dogma inquisitorial».

SELECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

GISBERT, Joan Manuel (2008), *El enigma de la muchacha dormida*, Madrid: Bruño.

JOHNSON, M., – KRESS, R. – PIKULSKI, J. (1990), *Técnicas de evaluación informal de la lectura*, Madrid: Visor.

- JOHNSTON, P. H. (1989), *La evaluación de la comprensión lectora. Un enfoque cognitivo*, Madrid: Visor.
- LOE. *Ley Orgánica de Educación*, 2/2006, de 3 de mayo.
- Ley de la lectura, el libro y la biblioteca*. Ley 10/1007 de 22 de junio.
- Orden de 10 de agosto de 2007*, por la que se desarrolla el currículo correspondiente a la Educación Secundaria Obligatoria en Andalucía.
- PÉREZ ESTEVE, Pilar – ZAYAS, Felipe (2007), *Competencia y comunicación lingüística*, Madrid: Alianza Editorial.
- Real Decreto 1631/2006, de 29 de diciembre*, por el que se establecen las enseñanzas mínimas correspondientes a la Educación Secundaria Obligatoria.
- SAVATER, Fernando (1976), *La Infancia recuperada*, reimpr. Madrid: Taurus, 1995 [libro en línea en http://www.revistakatharsis.org/Savater_infancia_recuperada.pdf]
- SACRISTÁN, J. G. – PÉREZ GÓMEZ, A. (1985), *La enseñanza: su teoría y su práctica*, Madrid: Akal.